

las posesiones del monasterio dice: *In valle Sancte Patre in locum quem dicunt Vincentii de Sallente, etc., etc.*

Acerca de la etimología de Santa Pau, hay la tradición en la comarca que después de una batalla entre moros y cristianos, en las inmediaciones de la iglesia de San Martín, se firmó la paz, y que desde entonces se llamó á dicho territorio de la *Santa Pau*.

EL DIA DE DIFUNTOS.

La Iglesia, nuestra Santa Madre, no pudiendo en el trascurso del año celebrar la fiesta particular de cada uno de los Santos que están gozando de la mansión beatífica, decretó la fiesta de todos los Santos para honrar dignamente á todos los bienaventurados moradores del cielo que cantan alabanzas al Criador y le piden misericordia y perdón para los que peregrinamos en este mundo. De la misma manera decretó la conmemoración ó recuerdo de los fieles difuntos, no para que ellos rueguen y pidan misericordia á Jesucristo por nosotros, sino porque lo hagamos los corazones cristianos, enviándoles nuestras oraciones para que puedan salir del lugar de expiación, y les haga entrar la Justicia Divina en aquella ciudad santa donde no se conoce el dolor.

El rogar por los fieles difuntos es una costumbre tan antigua como la misma Iglesia, y tan universal, que casi todos los pueblos la adoptaron cada uno en sus creencias y hasta aquellos que estaban envueltos en los más groseros errores. La idea de la inmortalidad del alma estuvo siempre grabada en el corazón del hombre como ley natural, y de ahí que todos creyesen en premios y castigos eternos, dando por resultado esta creencia la existencia de un lugar medio destinado á la purificación de las almas. La Sagrada Escritura, nos enseña que se ha de orar por los muertos. Y como, según la Sagrada Escritura, no hay perdón por los que están en medio de las tinieblas, y los elegidos ó los que gozan de la mansión celeste no necesitan oraciones, se desprende necesariamente que hay un tercer lugar donde van las almas que no merecen castigo eterno; pero sí temporal, porque no han satisfecho del todo á la Justicia Divina.

¡Qué época del año más á propósito para la oración ha escogido la Iglesia! ¡Oh! ¡qué bien elegido es el día, dice el abate J. Gaume, en que se celebra la fiesta de los Difuntos! Esas aves que emigran, esos días que disminuyen, esas hojas que caen y ruedan á nuestros pies en los caminos impelidas por el aquilón, el cielo que se oscurece, esos nublados cenicientos, precursores de las escarchas; todo ese espectáculo de decadencia y de muerte no es maravillosamente propio para llenar nuestra alma de los graves pensamientos que quiere inspirarnos la Iglesia?

El tañido lúgubre de las campanas pone en movimiento á los fieles; les hace acudir al pie del altar santo á unir sus oraciones con las del sacerdote para el descanso eterno de los difuntos. Enlutada la Iglesia, derrama sobre las aras la sangre preciosa de su Esposo, el inmaculado Cordero, suplicando al Eterno Padre acepte el sacrificio in-cruento de nuestros altares y que por los méritos infinitos de su Hijo se apiade de nuestros hermanos difuntos, haciéndonos de este modo comprender que es santo y saludable rogar por los que duermen el sueño eterno, para que sean libres de las penas de sus pecados ¡Cuán útil es rogar por los difuntos! Si considerásemos los efectos que produce, rogaríamos con el mayor fervor por aquellas almas que están sufriendo en el lugar de expiación. Ofreciendo oraciones y sacrificios, al mismo tiempo que es un recuerdo y alivio á los que sufren, damos gloria á Dios. ¡Qué efecto tan admirable!

El día de Difuntos, recuerda al alma más empedernida ó incrédula que existe otro mundo, y éste de premio ó castigo, según sus buenas ó malas obras. Muchos alardean que no existe otro más

allá de la tumba; pero si llegan á visitar los cementerios como es costumbre, y costumbre muy laudable, verán como paran todas las grandezas y todos los placeres, y su imaginación les dirá que no es verdad lo que propalan y sus labios pronuncian. Les recordará este lugar sagrado que han de dejar de existir y que tendrán que dar cuenta á Dios de sus extravíos; pero para los corazones verdaderamente cristianos, en este lugar de muerte material vemos radiante la inmortalidad, el paraíso, como término de nuestra peregrinación, teniendo presente aquellas palabras del sacerdote: *Vuelva el polvo á la tierra de donde salió, y el alma á Dios que la ha dado.*

J. M. Pbro.

Octubre de 1892.

Crónica local.

BALANCE DE OCTUBRE.

¡Válgame Dios y como avanza el tiempo! Octubre está para finalizar y parece que ayer empezó.

El tiempo pasa rápido, sin darnos cuenta, en los primeros momentos, de las evoluciones y transformaciones radicales que lleva consigo, hasta que la reflexión se abre paso.

Para Olot, el mes de Octubre del año 1892, ha transcurrido sin la realización de grandes sucesos.

Mes que la Iglesia conmemora con la festividad del Santísimo Rosario, Olot la ha celebrado con inusitada pompa y esplendor, haciendo pública ostentación de la fe y sentimientos religiosos que le animan, con la procesión del Rosario, celebrada el primer domingo de este mes con numerosa asistencia de fieles y devotos de ambos sexos, y representación de todas las clases de la sociedad.

Esta festividad religiosa y la celebración de las ferias llamadas de San Lucas, han sido las notas más salientes.

La estación otoñal, con sus veleidades é inconstancias, nos ha traído en este mes cambios bruscos de temperatura, pasando rápidamente del calor al frío y vice-versa, que es lo que trastorna los cuerpos, dando por resultado abundante cosecha de catarros, pudiéndose decir «que todo el cabil-do andamos resfriados», y lo que es más sensible, enfermedades más serias que han producido víctimas, trayendo consigo el luto y desconsuelo al seno de algunas familias. Este es el único regalo del mes de Octubre.

No obstante, para el resto de España, este mes ha sido de acontecimientos.

Madrid, Barcelona, Huelva y Sevilla principalmente, han conmemorado con costosos festejos al menos, el cuarto centenario del descubrimiento de América por Cristóbal Colón, de este hecho histórico de tan trascendental importancia para la vida de la humanidad.

Sevilla ha sido la capital que se ha atraído poderosamente la atención, ya por sus festejos realizados con la presencia de la corte, ya también por la celebración del segundo Congreso Católico.

En este Congreso de fructíferos resultados, se han agrupado las lumbreras de la Iglesia y del Catolicismo, aprobando conclusiones encaminadas á contrarrestar las tendencias desmoralizadoras y sin creencias del siglo actual, y mantener latente la fe en los corazones.

Han dejado cir su elocuente y autorizadísima palabra, eminencias de la Iglesia como los Arzobispos de Sevilla y Valencia, Arcipreste de la Colegiata de San Lúcar de Barrameda y tantos otros; y seglares como los Sres. Durán y Bas, Menendez Pelayo, Torres Aguilar, Sánchez de Castro, Morales, Prida, Simonet y muchos más que sería prolijo enumerar.

Consuela al menos, que en los tiempos de ateísmo que atravesamos, y en los que se abren paso las ideas materialistas y krausistas en las Universidades y Centros docentes, existan catedráticos de tan preclaro talento que alcen su voz en defensa de los intereses de la Religión católica.

El mes actual ha sido fecundo en congresos. Se han celebrado congresos Hispano-Americano, Geográfico, Pedagógico, Jurídico, Mercantil y hasta de libres pensadores y de espiritistas.

Por cierto que en estos dos últimos congresos y con escándalo de la Nación Católica por excelencia que los tolera, se han oído cosas peregrinas, tales como la expresión de *Las sandeces de los Santos*, proferida por una joven espiritista de 15 años. No hay duda que la tal joven promete.....

En el Congreso pedagógico, ha usado de la palabra la célebre escritora Pardo Bazán, leyendo una memoria en la que defendía la aptitud de su sexo para el desempeño de cargos hoy reservados al masculino. Por fortuna, otra mujer, la Señorita Zaldivar, le contestó, sosteniendo ideas diametralmente opuestas respecto á la misión de la mujer en la sociedad y en la familia.

En realidad de verdad, no sé á donde vamos á parar en la época actual con las ideas desquiciadoras de la emancipación de la mujer entronizadas por esta sociedad acéfala. Así que no es de extrañar que á la vuelta de cada esquina aparezca una fogosa oradora; que las mujeres organicen y se pongan á la cabeza de los motines; y que venguen sus agravios matando con hierro.

Antes y en todas las ocasiones, ha habido mujeres que mataban á... disgustos; más en la actualidad, no solo matan moralmente, sino materialmente, de verdad y con arma homicida. Así tenemos el ejemplo de una mujer asaz joven, que por un motivo baladí, clava un puñal en el corazón de un cuñado suyo, quedando luego satisfecha de acción tan heroica; otra que para vengar desdenes de su novio, le busca y al encontrarle le abraza la cara con vitriolo; y otra en fin, que vengando las infidelidades de su marido, clava el arma homicida en la compañera que le arrebató la paz y cariño conyugal.

Todo es consecuencia lógica de las ideas modernas.

Las mujeres se hacen fuertes, viriles, tienen aficiones hombrunas. Los hombres se afeminan gastando su naturaleza y energías, en la mollicie, el vicio y la corrupción.

No hay que darle vueltas, estamos en la época en que se rinde culto á las horizontales, las vengadoras, las momentáneas, las Cleopatras y las Sapos; todas esas garduñas negras que beben sangre y oro, vaciando el cerebro y el bolsillo de los insensatos que las adoran, porque han bajado á la tierra por la escalera del vicio y no tienen alma para elevarse á Dios.

Otra de las novedades que ha traído aparejado el mes de Octubre, han sido las maniobras militares organizadas y dirigidas por el llamado héroe de Sagunto, Capitan General Martínez Campos, las que han tenido lugar con gran lucimiento, en la zona comprendida entre las poblaciones de Monzón, Selgua y Almacellas.

Ambos ejércitos contendientes, el de Aragón y el de Cataluña, se han portado brillantemente, según opinión de testigos presenciales, ejecutando con perfección todas las evoluciones estratégicas de ataque y de defensa, dando una prueba palmaria de las cualidades de resistencia, sobriedad, valentía y organización que distingue nuestro ejército. Las impresiones de los generales respecto de estas maniobras son excelentes, habiendo emitido juicio muy favorable y lisonjero para el ejército español, los agregados militares de Guatemala, Inglaterra, Turquía, Alemania y Francia que las han presenciado.